



Caminando con Los Caminantes

Cartilla No. 6



Oración Inicial

El texto de Emaús nos narra que cuando los discípulos caminaban tristes y apesadumbrados, Jesús Resucitado “se acercó y CAMINÓ CON ELLOS”. Hoy los seguidores y seguidoras de Cristo también estamos llamados a encontrarnos con Jesús en los hermanos y hermanas que caminan buscando conquistar una vida mejor.

En actitud orante escuchemos la Palabra de Dios que en la Parábola del Juicio Final nos invita a reconocerle y servirle en los hermanos y hermanas migrantes, desplazados, refugiados y víctimas de trata. Cantemos antes “Tu palabra me da vida”.

“Entonces el Señor dirá a los de su derecha, ‘vengan benditos de mi Padre porque anduve forastero y me recibiste’... Los buenos preguntaron ‘Señor cuando te vimos forastero y te recibimos’ – ‘cuando lo hicieron con uno de mis hermanos más pequeños a mí me lo hicieron’ (Cf Mt 25, 35).

Hagamos peticiones espontáneas por las personas que son obligadas a Migrar. Traigamos a la reunión y pongamos en el corazón amoroso de Dios historias de migrantes que conozcamos.

Culminemos este momento de oración inicial cantando “Somos un Pueblo que camina” Podemos proyectar el video <https://youtu.be/nbpcOPA hvLE>



Luego rezamos un Padre Nuestro y un Avemaría.



Caminando con
Los Caminantes



II. Obligados a Mirar

En América Latina presenciamos innumerables atentados contra la vida y la dignidad de las grandes mayorías de nuestro continente. La miseria, el hambre, la violencia, la exclusión, el desempleo, la falta de oportunidades, particularmente para los jóvenes, junto con graves atentados contra la Casa Común, se convierten en fragantes negaciones al Plan de Dios.

Dentro de esta realidad, un tema de gran interés para la Iglesia latinoamericana es la situación que viven millones de hermanos y hermanas nuestros quienes, víctimas de la violencia estructural que azota a sus países de origen o de la persecución política, se ven obligados a migrar a otras regiones, en búsqueda de una vida mejor. Al respecto el papa Francisco afirma:

“En nuestra época, los flujos migratorios están en continuo aumento en todas las áreas del planeta: refugiados y personas que escapan de su propia patria interpelan a cada uno y a las colectividades, desafiando el modo tradicional de vivir y, a veces, trastornando el horizonte cultural y social con el cual se confrontan. Cada vez con mayor frecuencia, las víctimas de la violencia y de la pobreza, abandonando sus tierras de origen, sufren el ultraje de los traficantes de personas humanas en el viaje hacia el sueño de un futuro mejor”.

(Jornada Mundial del Migrante 2016).

No pocos de ellos mueren en el intento de llegar a su nuevo destino o son víctimas de nuevas formas de esclavitudes y de tráfico de seres humanos.

“Nadie puede fingir de no sentirse interpelado por las nuevas formas de esclavitud gestionada por organizaciones criminales que venden y compran a hombres, mujeres y niños como trabajadores en la construcción, en la agricultura, en la pesca y en otros ámbitos del mercado. Cuántos menores son aún hoy obligados a alistarse en las milicias que los transforman en niños soldados.

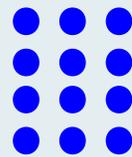


Caminando con

Los Caminantes



Cuántas personas son víctimas del tráfico de órganos, de la mendicidad forzada y de la explotación sexual. Los prófugos de nuestro tiempo escapan de estos crímenes aberrantes, que interpelan a la Iglesia y a la comunidad humana, de manera que ellos puedan ver en las manos abiertas de quien los acoge el rostro del Señor «Padre misericordioso y Dios te toda consolación» (2 Co 1,3)”, denuncia la Iglesia (Jornada mundial de los Pobres 2015).



A finales de 2019, tres de cada diez solicitantes de asilo en todo el mundo procedían de tres países latinoamericanos: Venezuela, El Salvador y Honduras. El número de solicitudes de asilo pasó de 2000 al año a 2000 a la semana. Otro triste dato es que el año 2019 se consagró como el más mortal para los migrantes y refugiados en América Latina. Un total de 634 personas perdieron la vida, según el recuento de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). El mayor aumento en el número de víctimas se produjo en el Caribe. Más de 157 migrantes y refugiados se ahogaron. La mayoría de ellos eran venezolanos que intentaban llegar a las islas de esa región. La cifra que reveló la OIM para 2019 es muy superior a la de 2018, cuando fallecieron 24 personas.

El Papa Francisco ha dado tanta importancia a este tema en su pontificado que se reservó para Él la coordinación de la Sección de Migrantes del nuevo Dicasterio al servicio del Desarrollo Humano Integral. Particular mención merecen tres flujos migratorios que marcan la realidad latinoamericana:

Éxodo Venezolano: Más de 7 millones de venezolanos y venezolanas han salido huyendo de la crisis humanitaria que vive ese país. Es el éxodo más grande de la historia de América Latina y el segundo en el mundo superado solo por Siria

**Caminando con
Los Caminantes**



Caravanas de Migrantes: Desde el año 2018 miles de centroamericanos han cruzado caminando varias fronteras, desde el llamado Triángulo Norte, atravesando México, intentando llegar a Estados Unidos. Es un fenómeno inédito porque es una expresión colectiva, para algunos espontánea y para otros inducida y porque los desplazamientos se hacen mayoritariamente caminando.

Migración Haitiana: Haití es el país más pobre de América Latina y uno de los más pobres del mundo. La pobreza extrema junto con varias catástrofes naturales han ocasionado uno de los flujos migratorios más importantes y constantes en el Continente. Los haitianos se desplazan por toda América Latina, principalmente hacia República Dominicana, Brasil y Chile.

De igual manera existen poblaciones que ameritan una atención y protección especial:

Niños y niñas: Un fenómeno reciente son los niños, niñas y adolescentes que migran solos, sin ningún adulto que los acompañe.

Mujeres: Son víctimas constantes de abuso de poder, violación y trata de personas con fines de explotación sexual.

Personas con necesidades de protección: Hombres y mujeres que sufren persecución, cuyas vidas corren peligro en sus lugares de origen, por lo que necesitan de sistemas de protección como el asilo o el refugio.

En el año 2022 se ha generado una grave crisis humanitaria en el llamado **Tapón de El Darién**, en la frontera entre Colombia y Panamá. Una peligrosa Selva donde los migrantes arriesgan su vida y no pocos encuentran la muerte.



Caminando con

Los Caminantes



Otro punto que ha colapsado es la frontera entre México y Estados Unidos, con migrantes cruzando por el **Río Bravo**. Esta problemática se agudizó en octubre del 2022 cuando el Presidente Biden de Estados Unidos hizo un decreto ordenando deportar a México a todos los venezolanos que crucen la frontera.

Levantando Muros

En una sociedad donde predomina la cultura del descarte, los migrantes son considerados una amenaza. La mayoría de los Estados en la Región han asumido la política de seguridad nacional, buscando impedir la entrada a los migrantes o retornarlos a sus países de origen.

Exigir Visas difíciles de tramitar y más aun de obtener y otros documentos apostillados, es una manera de impedir la entrada a los migrantes, lo cual los obliga a buscar pasos ilegales o trochas, donde son presa fácil de extorsión y de las redes de tráfico de personas.

Para otros la solución está en construir muros, como es el caso de los Estados Unidos en su frontera con México. El Papa Francisco ha insistido en la necesidad de construir puentes en vez de muros.

Algunos gobiernos han intensificado políticas de repatriación sin importar las causas que obligaron a migrar. Dice el Papa al respecto: “Las expulsiones colectivas y arbitrarias de emigrantes y refugiados no son una solución idónea, sobre todo cuando se realizan hacia países que no pueden garantizar el respeto a la dignidad ni a los derechos fundamentales” (Mensaje por la 104 Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado. 2018).

Xenofobia

Una problemática muy grave es la xenofobia y la discriminación, de la cual son víctimas los migrantes. Es doloroso sentirse rechazado, humillado y excluido por tu nacionalidad o procedencia.

La xenofobia disminuye las posibilidades de empleo, dificulta la inserción social y cultural de los migrantes y es generadora de violencia.

Caminando con

Los Caminantes



Las acciones xenófobas llegan en algunos casos hasta la agresión física. Esta situación se ha agravado con la Pandemia del COVID19, llegando a ser considerados los migrantes “armas biológicas” o “terroristas”. Hay regiones donde se ha intentado legislar expulsando a los migrantes del territorio, culpándolos de todos los males sociales.

Candidatos a alcaldías y gobernaciones en varios países del Continente ofrecen como promesa electoral “liberar de migrantes sus territorios”. En los medios de comunicación social han ido creciendo matrices de opinión que presentan a los migrantes como delincuentes y se los culpa de quitar oportunidades de trabajo a los nativos. En el fondo se rechaza es a los pobres.

Migración y Mundo del Trabajo

Una mirada desde la Espiritualidad Juanista nos invita a contemplar la realidad de la mayoría de los migrantes que no tienen acceso a un trabajo decente y bien remunerado.

Muchos migrantes son víctimas de explotación laboral por no tener los documentos que le permitan recibir una Visa de Trabajo. Desalmados se aprovechan del hambre y la vulnerabilidad de los migrantes para hacerlos trabajar de lunes a domingo, más de 10 horas al día, por menos del salario mínimo y sin ningún tipo de seguridad social.

En todas las grandes ciudades vemos migrantes en la economía informal, subiendo a los transportes públicos a ofrecer caramelos, cantar o simplemente pedir limosna por no poder acceder a un empleo digno.

Caminando con
Los Caminantes



No pocos llegan incluso a ser víctimas de nuevas formas de esclavitud y de las redes de TRATA de seres humanos, sobre todo con fines de explotación sexual y prostitución.

La situación empeora para las mujeres y los jóvenes trabajadores migrantes. Incluso vemos q niños, niñas y adolescentes migrantes trabajando en condiciones inhumanas o usados para la mendicidad. Hay médicos, enfermeras, ingenieros y otros profesionales trabajando como meseros, lavando baños en hoteles o empleadas domésticas en casas de familia, recibiendo sueldos miserables, por no poder revalidar sus títulos académicos en los países a los que emigran.

III. Los Cuatro Verbos

La Iglesia latinoamericana reconoce que la atención a los migrantes es dimensión constitutiva de la fe cristiana. Descubre en los migrantes, refugiados, desplazados internos y víctimas de trata el rostro sufriente de Cristo, que se identificó con ellos: “porque anduve forastero y me acogiste” (Mt 25, 35).

El migrante, más allá de una categoría socio económica es lugar teológico de encuentro con el Señor. Las Sagradas Escrituras muestran que Israel nunca perdió la memoria de haber sido un pueblo errante y de vivir la experiencia de la migración forzada en Egipto (Cf Dt. 26,5). Con ese pueblo migrante el Señor hizo su Alianza (Ex 24, 1-11).

La propia Iglesia se define como un pueblo que camina hacia el Reino. Hoy el pueblo migrante camina por el mundo buscando una vida mejor y en esa caminar descubre la presencia amorosa y misericordiosa de Dios que nunca le abandona.

La mayoría de los migrantes son creyentes. No solo meros receptores pasivos, si no una fuerza para la evangelización. En muchas ciudades de América Latina son una fuente de renovación del dinamismo evangelizador en las parroquias

La acción pastoral de la Iglesia latinoamericana en la atención a los

Migrantes se enmarca en los Cuatro Verbos que el Papa Francisco ha propuesto: **Acoger, Proteger, Promover e Integrar.**

Caminando con

Los Caminantes



Estos Cuatro Verbos fueron propuestos por el Papa Francisco en el año 2018 en su mensaje para la 104 Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado. La Red Latinoamericana y Caribeña de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas CLAMOR, a la cual pertenecemos las Juanistas desde su Fundación en el 2015, tiene una Guía que explica cómo vivir cada uno de estos verbos.

Acoger

Para el Sucesor de Pedro Acoger implica: “ofrecer a los emigrantes y refugiados un alojamiento adecuado y decoroso”. Más allá de lo meramente asistencial “acoger significa, ante todo, ampliar las posibilidades para que los emigrantes y refugiados puedan entrar de modo seguro y legal en los países de destino. En ese sentido, sería deseable un compromiso concreto para incrementar y simplificar la concesión de visados por motivos humanitarios y por reunificación familiar”.

Añade el Papa: “en nombre de la dignidad fundamental de cada persona, es necesario esforzarse para preferir soluciones que sean alternativas a la detención de los que entran en el territorio nacional sin estar autorizados”.

Proteger

Ante los altos niveles de vulnerabilidad de los Migrantes además de Acogerlos debemos Protegerlos. Dice al Papa Francisco: “El segundo verbo, proteger, se conjuga en toda una serie de acciones en defensa de los derechos y de la dignidad de los emigrantes y refugiados, independientemente de su estatus migratorio

La mayoría de los migrantes son creyentes. No solo meros receptores pasivos, si no una fuerza para la evangelización. En muchas ciudades de América Latina son una fuente de renovación del dinamismo evangelizador en las parroquias

Caminando con

Los Caminantes



Esta protección comienza en su patria y consiste en dar informaciones veraces y ciertas antes de dejar el país, así como en la defensa ante las prácticas de reclutamiento ilegal”.

Para la Iglesia latinoamericana Proteger exige un compromiso con la defensa de los Derechos Humanos de los Migrantes. No se trata de pedir limosnas o favores, se exigen derechos consagrados en las Constituciones Nacionales y en los tratados internacionales.

Una de estos derechos fundamentales es la Salud, especialmente de las personas más vulnerables y de quienes padecen enfermedades crónicas. Al respecto señaló el Papa en su Mensaje por la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado en el 2018:

“El estatus migratorio no debería limitar el acceso a la asistencia sanitaria nacional ni a los sistemas de pensiones, como tampoco a la transferencia de sus contribuciones en el caso de repatriación”.

En comunión con el Sumo Pontífice la Iglesia Latinoamericana y Caribeña tiene el compromiso de proteger de manera especial a los niños y niñas: “La Convención internacional sobre los derechos del niño ofrece una base jurídica universal para la protección de los emigrantes menores de edad. Es preciso evitarles cualquier forma de detención en razón de su estatus migratorio y asegurarles el acceso regular a la educación primaria y secundaria. Igualmente es necesario garantizarles la permanencia regular al cumplir la mayoría de edad y la posibilidad de continuar sus estudios”.

Otro derecho fundamental es tener un nombre y una identidad. Muchos niños y niñas hijos de padres migrantes quedan excluidos del acceso a la salud o a la educación por no tener documentación.

Preocupa especialmente el fenómeno reciente de niños y niñas que migran solos: “En el caso de los menores no acompañados o separados de su familia es importante prever programas de custodia temporal o de acogida”.



Caminando con Los Caminantes



Promover

Según el Papa Francisco: “Promover quiere decir esencialmente trabajar con el fin de que a todos los emigrantes y refugiados, así como a las comunidades que los acogen, se les dé la posibilidad de realizarse como personas en todas las dimensiones que componen la humanidad querida por el Creador”. La principal vía para la promoción humana y el desarrollo integral de los Migrantes es **favorecer el acceso al trabajo digno y bien remunerado**.

“El trabajo humano está destinado por su naturaleza a unir a los pueblos, hay que esforzarse en la promoción de la inserción socio-laboral de los emigrantes y refugiados, garantizando a todos –incluidos los que solicitan asilo– la posibilidad de trabajar” (Papa Francisco 2018).

Por ello el Papa Francisco encomienda a la Pastoral de la Movilidad Humana y a todos los agentes de pastoral que trabajan con Migrantes esta tarea: “Muchos emigrantes y refugiados tienen cualificaciones que hay que certificar y valorar convenientemente, animo a esforzarse en la promoción”. Ahora bien, en el caso específico de los menores subraya: “su participación en actividades laborales ha de ser regulada de manera que se prevengan abusos y riesgos para su crecimiento normal”.

Como Iglesia creemos que promover el Desarrollo humano Integra también implica una dimensión espiritual. Por ello “la dimensión religiosa ha de ser reconocida en su justo valor, garantizando a todos los extranjeros presentes en el territorio la libertad de profesar y practicar la propia fe” (Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado 2018. Papa Francisco).

En cada una de nuestras obras se favorece el encuentro de los Migrantes con Jesús, a través de la Eucaristía, la oración de alabanza, el rezo del rosario. Celebramos fiestas religiosas importantes en los países de donde provienen los Migrantes, valorando la riqueza de la religiosidad popular.

Caminando con
Los Caminantes





Formar para transformar

Una tarea permanente en las obras de la iglesia católica es la Formación de los Agentes de Pastoral y de las comunidades en general. Talleres, cursos, convivencias, experiencias vivenciales se convierten en espacios propicios para dar a conocer los fundamentos bíblicos teológicos de la Pastoral de la Movilidad Humana, tendencias de los flujos migratorios, metodologías de abordaje comunitario y otros temas de interés.

Con estos procesos formativos se busca fortalecer el compromiso de los agentes de Pastoral y motivar a todos los bautizados y bautizadas a descubrir el rostro de Cristo en los Migrantes. A partir de la Pandemia de COVID19 en el año 2020 se intensificaron los procesos de formación virtual, a través de diversas plataformas y movilidades, los cuales siguen utilizándose.

IV. Desafíos de la Asamblea Eclesial

Como lo hemos estudiado en las cartillas anteriores la Asamblea Eclesial de América Latina, acontecimiento sinodal que fue convocado por el Papa Francisco, estableció 41 desafíos para toda la Iglesia Latinoamericana y caribeña, con miras a dinamizar el compromiso evangelizador y la construcción de una nueva sociedad mas fraterna, justa y solidaria.

En la familia Juanistas deseamos “caminar juntos”, en sintonía con toda la Iglesia que peregrina en América Latina, asumiendo estos desafíos desde el carisma específico que nos legó nuestro amado fundador el Padre Murcia. El Desafío **N 14** es el que aborda el compromiso con los **Migrantes**

Desafío Pastoral N 14: Acoger, Proteger, Promover e Integrar a las personas migrantes y refugiadas

De este desafío se desprenden algunas **Orientaciones Pastorales:**

Caminando con Los Caminantes



1. Establecer como prioridad la atención, promoción, defensa de los derechos de las personas obligadas a migrar
2. Acompañar a las personas obligadas a migrar y a refugiarse
3. Crear espacios de formación, celebración, de diálogo socio-cultural y de fe para los migrantes, refugiados y desplazados que les hagan experimentar la fraternidad y los visibilicen como miembros de las comunidades cristianas
4. Trabajar en Redes Locales, Nacionales, Continentales e internacionales para exigir, defender y promover políticas públicas para el respeto del derecho humano a migrar o no migrar, al refugio y al asilo.
5. Sensibilizar a las comunidades sobre las causas de la migración forzada para la erradicación de las mismas y favoreciendo la hospitalidad solidaria.

V. Reflexionemos Juntos

Sobre la Realidad

- a. ¿Cuáles son las principales causas de la Migración en América Latina y El Caribe? ¿Y en tu país o comunidad?
- b. ¿Cuál es la situación de los Migrantes que viven en tu región? ¿Cuáles son sus principales clamores?
- c. ¿Las Políticas migratorias de los Gobiernos ven a los Migrantes como una amenaza a la seguridad nacional o como un sujeto de derechos?
- d. ¿Cuál es la actitud de los ciudadanos frente a los Migrantes? ¿Predomina el rechazo o la acogida? ¿Hay expresiones de xenofobia en tu comunidad?

Caminando con

Los Caminantes



- e.** ¿Cuál es la situación del Pueblo Migrante trabajador en tu región?
- f.** ¿Existen formas de Trabajo Esclavo o de Trata de Personas?

Sobre Nuestro Apostolado

- a.** ¿Por qué la Iglesia debe comprometerse con los Migrantes?
- b.** ¿Por qué decimos que el Migrante es un lugar de encuentro con Jesucristo?
- c.** ¿Por qué las Juanistas debemos trabajar con los migrantes?
- d.** Tomando en cuenta que muchas congregaciones están trabajando con Migrantes ¿Cuál debe ser el aporte específico de las Juanistas? ¿Dónde debemos poner nosotras el énfasis?
- e.** ¿Qué experiencias pastorales estamos desarrollando en la familia Juanista que pongan en práctica cada uno de los Cuatro Verbos del Papa Francisco para atender a los Migrantes?
- f.** ¿Hay en tu Diócesis Pastoral de la Movilidad Humana? ¿Cómo pueden articularse la PMH con la Pastoral del Mundo del Trabajo?
- g.** ¿Cómo podemos ayudar a combatir la xenofobia y construir la cultura del encuentro en las comunidades donde estamos presentes?
- h.** ¿Qué aportes estamos haciendo como Juanistas a la consolidación de la Red CLAMOR en el Continente y en cada uno de los países donde estamos presentes

Caminando con
Los Caminantes



VI. Enredad@s

Para seguir profundizando en este tema te recomendamos revisar los siguientes enlaces en la web:

Realidad de la Migración en América Latina.
P Leonir Chiarello. Superior Mundial de los Scalabrinianos
<https://youtu.be/cU-E3doItpU>

Los 4 Verbos del Papa Francisco
Red CLAMOR
<https://youtu.be/KARxPSSv6oI>

El tapón de El Darién
<https://youtu.be/rCXa2gRXlcM>

VII. Oración por el Migrante

“Tú Señor, conociste la migración y la hiciste presente a todo hombre que comprende qué es vivir y quiere llegar seguro al puerto de la vida. Tú sacaste de su tierra a Abraham, padre de todos los creyentes. Tú recordaste cuáles eran los caminos para llegar a Ti, Por los profetas y los apóstoles. Tú mismo te hiciste Migrante del cielo a la tierra, en el seno de tu Madre apenas concebido, en tu precipitada fuga a Egipto, por los caminos sembrando, el Evangelio, multiplicando el pan, sanando los enfermos y regresando al Padre en tu ascensión. Concédenos fe incommovible, esperanza confiada y alegre, Caridad ardiente y generosa, para emigrar con paz en el alma y llegar hasta Tí cada día y el último día.

Amen

Caminando con
Los Caminantes



Caminando con Los Caminantes



COMISIÓN PRECAPITULAR 2022